Informe sobre el estado de la ciudad de Tulsa 2026

Discurso pronunciado por el alcalde Monroe Nichols IV

10 de noviembre de 2026

Miembros del Concejo Municipal, señor Auditor, líderes de las naciones tribales, funcionarios electos del condado y del estado, empleados municipales, invitados especiales y queridos habitantes de Tulsa:

Esta noche, al presentar mi segundo Informe sobre el Estado de la Ciudad, me dirijo a ustedes desde el Centro de Capacitación del Departamento de Bomberos de Tulsa.

Desde aquí quiero expresar mi agradecimiento a las mujeres y los hombres que todos los días trabajan para servirnos y protegernos. A quienes forman parte del Departamento de Policía, del Departamento de Bomberos y de EMSA, les doy las gracias en nombre de toda una ciudad agradecida.

Quiero comenzar esta noche con una noticia profundamente triste. Ayer perdimos a una persona que iluminaba nuestra comunidad en un accidente ocurrido en la autopista Turner Turnpike.

Hoy acompañamos con nuestras oraciones a una familia que ha perdido a alguien que era su orgullo y alegría, a las personas que se recuperan de sus lesiones y a toda la comunidad de la preparatoria Webster y del oeste de Tulsa.

Las Sagradas Escrituras nos recuerdan que Dios está cerca de quienes tienen el corazón destrozado y que les brinda consuelo. Les pido a todos los que nos acompañan esta noche que guardemos un momento de silencio por las personas afectadas por esta tragedia.

Muchas gracias.

Esta noche también celebramos el extraordinario legado de Lessie Benningfield Randle, la última sobreviviente conocida de la Masacre Racial de Tulsa, quien hoy cumple 112 años.

Ella fue testigo de uno de los capítulos más oscuros de nuestra historia y ha sido fundamental para que encontremos el valor de reconocer nuestro pasado con honestidad y asumir el compromiso de reparar el daño.

Madre Randle, ¡feliz cumpleaños! Gracias por mantener viva la memoria de las víctimas y sus descendientes, y por seguir iluminando el camino de toda nuestra ciudad.

Cuando asumí el cargo hace casi dos años, mi mensaje a los habitantes de Tulsa fue claro: tenemos una ciudad extraordinaria, una historia de la que podemos sentirnos orgullosos y todo lo necesario para construir un futuro prometedor. Pero también enfrentábamos desafíos reales.

Les prometí que, aunque el progreso no llegaría fácilmente ni de la noche a la mañana, no permitiríamos que esos desafíos nos intimidaran ni nos haríamos a un lado.

No es ningún secreto que durante los últimos dos años hemos tenido desacuerdos que han puesto de manifiesto nuestras diferencias.

Esas diferencias han llevado a algunos a preguntarse:

- ¿Pueden el alcalde y el Concejo Municipal trabajar juntos?
- ¿Pueden el gobierno municipal y el sector privado ponerse de acuerdo sobre los asuntos más importantes para nuestra ciudad?
- ¿Vamos a avanzar como comunidad o nos quedaremos atrapados en conversaciones interminables sobre lo que podría o no podría suceder?

O, por el contrario, ¿seremos capaces de encontrar la voluntad necesaria para actuar y seguir adelante juntos?

Veintitrés meses después, me enorgullece informarles que estamos enfrentando nuestros desafíos con la honestidad, la tolerancia, la curiosidad, la perseverancia y la esperanza de las que hablé el primer día de mi administración.

Hoy estamos a las puertas de un nuevo renacimiento para Tulsa.

Esta noche quiero compartir los avances que hemos logrado durante el último año y hablar sobre lo que debemos hacer para construir un futuro exitoso.

A estas alturas, prácticamente todos los habitantes de Tulsa conocen las prioridades de mi administración:

- Poner fin a la falta de vivienda.
- Mejorar los resultados educativos de nuestros estudiantes.
- Impulsar el crecimiento de nuestra economía.
- Ampliar la disponibilidad de viviendas a precios accesibles.
- Fortalecer nuestras relaciones con los gobiernos de las naciones tribales.
- Convertir a Tulsa en la ciudad grande más segura de Estados Unidos.

Estas prioridades existen porque nuestros habitantes merecen vivir en una ciudad segura, llena de oportunidades y comprometida con no dejar a nadie atrás.

Pero las prioridades no sirven de nada si se quedan solamente en palabras escritas sobre papel. Necesitamos destinar recursos para convertirlas en realidad.

Se ha dicho que los presupuestos son documentos que reflejan nuestros valores morales. Por eso, comenzaré hablando de la situación financiera de nuestra ciudad.

Cuando asumí el cargo, se hablaba mucho de las decisiones difíciles que tendríamos que tomar para fortalecer nuestras finanzas.

Mi administración actuó de inmediato, no para provocar alarma o incertidumbre, sino para enfrentar nuestra realidad económica con honestidad.

Tanto en mi primer presupuesto como en el correspondiente al año fiscal 2027, tomamos decisiones estratégicas que permitieron que, por primera vez desde el año fiscal 2022, los ingresos superaran los gastos.

Y lo logramos mientras:

- Reducíamos la cantidad de personas en situación de calle.
- Reducíamos la delincuencia en porcentajes de dos dígitos.
- Ampliábamos la oferta de viviendas a precios accesibles.
- Poníamos en marcha inversiones de 100 millones de dólares en calles e infraestructura, además de un plan quinquenal de 500 millones de dólares para mejorar las redes de agua potable, alcantarillado y drenaje pluvial.
- Proporcionábamos los recursos necesarios para completar el traslado al Centro de Seguridad Pública.

En pocas palabras, creemos que los recursos que administra el gobierno municipal pertenecen a la ciudadanía y deben utilizarse para mejorar su calidad de vida.

Eso es precisamente lo que estamos haciendo: invirtiendo esos recursos en beneficio de los habitantes de Tulsa.

Por eso puedo afirmar que nuestra ciudad se encuentra en una posición sólida y continúa fortaleciéndose cada día.

Tulsa está preparada para construir un futuro exitoso. Pero debemos recordar las palabras de Robert F. Kennedy:

«El futuro no es un regalo; es un logro».

En otras palabras, el mañana no está garantizado. Si no actuamos y adoptamos una actitud pasiva frente a nuestros problemas, estaremos preparando el terreno para el fracaso.

Personas sin hogar

Con esta convicción, en marzo de 2025 firmé una orden ejecutiva que estableció nuestra estrategia para reducir la falta de vivienda, basada en tres acciones fundamentales:

- El cierre de campamentos de personas sin hogar.
- El aumento de la capacidad de los albergues.
- La prevención de los desalojos.

En noviembre del año pasado, nuestra comunidad puso en marcha Safe Move Tulsa, una colaboración entre el gobierno municipal, el sector empresarial y organizaciones filantrópicas.

Hoy, después de un año de trabajo, 820 personas que anteriormente no tenían hogar cuentan con una vivienda y reciben el apoyo necesario para alcanzar una mayor estabilidad.

Además, hemos cerrado 25 campamentos, y estos han permanecido cerrados.

Los avances de Safe Move Tulsa forman parte de un esfuerzo comunitario mucho más amplio.

Gracias a diversos programas y organizaciones, hemos logrado proporcionar vivienda a más de 1,000 personas. En años anteriores,

habríamos considerado un logro extraordinario poder ayudar a unos cuantos cientos.

A estos esfuerzos se suma The Harbor, el primer albergue de Tulsa con requisitos mínimos de ingreso, que tiene capacidad para 180 personas.

Este centro representa un paso decisivo para atender las necesidades de quienes viven en las calles y, al mismo tiempo, responder de manera oportuna a los problemas que esta situación genera en nuestra comunidad.

Todavía nos queda mucho por hacer, pero está claro que nuestra estrategia está dando resultados.

Según los conteos anuales de personas sin hogar realizados durante los últimos tres años, pasamos de un aumento superior al 20 % en enero de 2024 a una ligera disminución de las personas que viven en las calles en 2026.

Hemos demostrado que sí es posible avanzar.

Es cierto que los 12 millones de dólares invertidos durante los últimos dos años para atender la falta de vivienda representan una cantidad considerable.

Pero hemos respondido a este desafío con transparencia presupuestaria, responsabilidad y resultados positivos.

Esta noche reafirmamos nuestro compromiso de tratar a todas las personas con dignidad y de responder a las expectativas de quienes desean una ciudad segura y hermosa.

No tenemos que escoger entre una cosa y la otra.

Podemos y debemos lograr ambas.

Seguridad pública

Durante los últimos años hemos trabajado para alcanzar nuestra meta de convertir a Tulsa en la ciudad grande más segura de Estados Unidos.

Hoy, garantizar la seguridad pública es más complejo que nunca.

Al comenzar mi administración, reorganizamos la estructura de seguridad pública mediante el nombramiento de una comisionada de Seguridad Pública y la integración de cinco departamentos bajo una misma estructura de mando.

Durante las últimas semanas, nos hemos reunido con residentes de distintos sectores de la ciudad para escuchar sus opiniones y conocer sus inquietudes sobre lo que significa garantizar la seguridad en una comunidad como la nuestra.

Estas conversaciones han sido muy positivas.

Todas comparten un objetivo fundamental: hacer todo lo que esté a nuestro alcance para que Tulsa sea una ciudad segura, preparada, enfocada en sus prioridades y comprometida con rendir cuentas.

Y los números lo demuestran.

Mientras enfrentamos los desafíos actuales y futuros relacionados con la protección de nuestra ciudad, quiero reconocer el liderazgo de quienes encabezan nuestras instituciones de seguridad pública:

El jefe Baker, del Departamento de Bomberos; Sherri Carrier, de Servicios para Animales; Cheri Harvell, del Tribunal Municipal; Adam Woodward, nuestro primer director de Manejo de Emergencias; y Jonathan Brooks, a quien nombré hace apenas unos meses como el jefe número 42 del Departamento de Policía de Tulsa.

Estos profesionales, junto con la comisionada Roberts, representan el compromiso de nuestra ciudad con la seguridad pública y han

impulsado una agenda de trabajo cercana a las necesidades de la ciudadanía.

Sí, todavía tenemos mucho por hacer, pero estamos obteniendo resultados:

- Una disminución de dos dígitos en los delitos contra la propiedad y una reducción del 17 % en los homicidios.
- Un Departamento de Bomberos que está casi completamente dotado de personal y que seguirá ampliando sus equipos de respuesta alternativa.
- La creación de un nuevo Departamento de Manejo de Emergencias.
- Una tasa del 82 % de animales que salen con vida de los centros de Servicios para Animales de Tulsa, un aumento del 18 % desde que asumí el cargo.
- Un incremento del 10 % en las comparecencias ante el Tribunal Municipal y la exención de más de 150,000 dólares en cargos y multas para aliviar la carga económica de los residentes que tienen dificultades para pagarlos.

Las estadísticas muestran una tendencia positiva, pero estos avances no ocurren por casualidad. Son el resultado de esfuerzos constantes y bien dirigidos.

Nuestro progreso se basa en varias acciones:

- Operativos policiales intensivos que han permitido retirar 1,046 armas de fuego de manos de personas que buscan infringir la ley, decomisar cerca de 1,000 libras de drogas ilegales y alcanzar una tasa de esclarecimiento del 96 % en delitos violentos.
- La inversión en el programa COPES 911 y la ampliación de nuestros equipos de respuesta alternativa, que han permitido canalizar casi el 90 % de las llamadas relacionadas con problemas

de salud mental recibidas por el servicio de emergencias 911 hacia una atención alternativa.
- La puesta en marcha de seCure Tulsa, un programa que impulsa soluciones comunitarias para prevenir la violencia juvenil en las zonas más afectadas de nuestra ciudad.
- Los esfuerzos para reducir la violencia doméstica y eliminar el atraso en el procesamiento de los kits de recolección de pruebas en casos de agresión sexual.

También estamos brindando la atención necesaria a las personas que atraviesan situaciones de crisis y trabajando con la comunidad para romper ciclos generacionales que les arrebatan a los jóvenes sus oportunidades de futuro y a los vecindarios su tranquilidad.

Creemos que todos los vecindarios deben ser lugares donde los niños y las familias puedan desarrollarse plenamente.

Porque los vecindarios fuertes son la base de una ciudad fuerte.

Nuestros vecindarios

Para la mayoría de los habitantes de Tulsa, la vitalidad de nuestra comunidad se refleja directamente en las condiciones de sus vecindarios.

Tal vez un residente nunca asista a una reunión del Concejo Municipal ni lea un plan estratégico de la ciudad.

Pero sí sabe si su calle recibe mantenimiento, si una propiedad abandonada está causando problemas, si alguien responde sus preguntas y, sobre todo, si las autoridades escuchan sus inquietudes.

Durante los últimos dos años, nuestra Oficina de Planificación ha desempeñado un papel fundamental para involucrar a los residentes y darles herramientas para participar en las decisiones sobre el futuro de sus comunidades.

En apenas 24 meses, 146 habitantes de Tulsa se han graduado de nuestra Academia de Vecindarios.

También hemos puesto en marcha oficialmente la colaboración denominada Neighborhood Conditions Index Collaborative, dedicada a evaluar y mejorar las condiciones de nuestros vecindarios.

Y estamos trabajando para resolver problemas que durante mucho tiempo han afectado a distintas comunidades, cuadra por cuadra.

Los comentarios que hemos recibido de los residentes nos llevaron a realizar una nueva inversión para ampliar la capacidad del Departamento de Cumplimiento de Códigos Municipales.

Nuestro objetivo es eliminar, durante este año fiscal, el atraso en la atención de los casos pendientes relacionados con el cumplimiento de las normas municipales.

Niñez, juventud y familias

Mi mayor deseo es que Tulsa sea una ciudad llena de posibilidades para todos los niños.

No quiero que nuestros jóvenes más talentosos y preparados sientan que tienen que irse de aquí porque no encuentran oportunidades.

Si conversamos con cualquier joven, rápidamente comprenderemos que su percepción de las oportunidades comienza a formarse a partir de sus propias experiencias.

Por eso, si queremos saber si Tulsa está avanzando y qué clase de futuro estamos construyendo, debemos prestar atención a las experiencias de nuestros niños y jóvenes.

¿Están aprendiendo?

¿Gozan de buena salud?

¿Cuentan sus familias con la estabilidad que necesitan?

¿Pueden llegar a la escuela de manera segura?

¿Tienen acceso a oportunidades?

¿Pueden imaginar un camino que los lleve hacia un futuro exitoso?

La necesidad de responder estas preguntas y actuar juntos para superar las dificultades fue lo que nos llevó a crear la Oficina de Niñez, Juventud y Familias.

Nuestro objetivo es ayudar a que 15,000 niños adicionales tengan mayores oportunidades de mejorar su situación económica de aquí al año 2030.

Esto significa apoyar a más jóvenes para que alcancen las metas que les abrirán las puertas a un futuro mejor.

Desde el desarrollo en la primera infancia y la alfabetización, hasta la graduación de la preparatoria, la educación superior y el ingreso al mundo laboral.

Esta labor no le corresponde a una sola institución, a un alcalde, a un superintendente escolar ni a una organización sin fines de lucro.

Es responsabilidad de toda nuestra comunidad.

Este año, los representantes de nuestra comunidad identificaron claramente cuatro prioridades para este esfuerzo colectivo:

- Acceso al transporte.
- Estabilidad de vivienda.
- Desarrollo temprano de la lectura y la escritura.
- Preparación laboral de los jóvenes.

Quiero agradecer a los líderes comprometidos que forman parte del Gabinete Infantil de Tulsa y de las Alianzas de Acción.

Estas iniciativas reúnen a más de 150 habitantes de Tulsa, tanto jóvenes como adultos, que contribuyen a este importante trabajo.

Al entrar en 2027, comenzaremos a desarrollar proyectos piloto financiados con fondos privados.

Estos programas buscarán aumentar la inscripción en los programas de prekínder, fortalecer la alfabetización temprana, ampliar las oportunidades de prácticas profesionales para jóvenes, evaluar las rutas peatonales para identificar obstáculos que impidan llegar a la escuela de manera segura y aumentar la asistencia para el pago de renta a estudiantes que cursan estudios superiores o buscan obtener certificaciones profesionales.

Además, tenemos la oportunidad de ampliar los programas fuera del horario escolar para beneficiar a más de 1,100 niños de Tulsa.

La propuesta está pendiente de aprobación ante el Concejo Municipal.

Espero que los recursos identificados sean autorizados y puestos al servicio de las familias de nuestra ciudad.

Todos los niños de Tulsa merecen la oportunidad de desarrollarse plenamente.

Todas las familias merecen la posibilidad de construir un futuro estable.

Y nosotros tenemos la responsabilidad de hacer nuestra parte para que eso sea posible.

Oportunidades económicas, vivienda y permisos

Mientras trabajamos por el bienestar de todas las familias de Tulsa, también debemos tener el valor de hacernos una pregunta fundamental:

¿Cómo podemos asegurarnos de que las oportunidades lleguen a todos los rincones de nuestra ciudad?

Promover el progreso económico de los jóvenes y sus familias también significa concentrarnos en asuntos esenciales: crear empleos, facilitar el acceso a viviendas a precios accesibles y reducir los costos de hacer negocios en Tulsa.

Sé que todavía no todos pueden percibirlo, pero la economía de Tulsa está entrando en una etapa de crecimiento extraordinario.

Según la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos, entre marzo de 2025 y marzo de 2026, el condado de Tulsa fue el único de los tres condados más grandes de Oklahoma que registró un crecimiento neto del empleo.

Además, los salarios aumentaron un 4.4 %, superando el promedio nacional del 4.2 %.

Este año, las industrias aeroespacial y manufacturera impulsaron una nueva etapa de crecimiento económico, con importantes empresas que ampliaron sus operaciones en las inmediaciones del Aeropuerto Internacional de Tulsa.

- Park Aerospace anunció una inversión de 65 millones de dólares para construir una nueva planta de fabricación de materiales compuestos avanzados en la zona de desarrollo norte del aeropuerto. Se espera que este proyecto genere más de 100 empleos bien remunerados.
- Quantum Space estableció una nueva planta de fabricación de naves espaciales cerca del aeropuerto, creando nuevas oportunidades de empleo en la industria espacial y fortaleciendo las capacidades tecnológicas de nuestra ciudad.
- Lufthansa Technik realizó una ampliación multimillonaria de sus instalaciones en el Aeropuerto Internacional de Tulsa, casi

duplicando sus espacios de mantenimiento de motores y agregando una nueva instalación de componentes de 25,000 pies cuadrados. Esta expansión fortalece considerablemente su presencia regional y se proyecta que genere por lo menos 100 empleos especializados en aviación para el año 2030.

- Agile Space Industries también amplió sus operaciones de pruebas y fabricación de sistemas de propulsión en el aeropuerto.

Y el crecimiento no se limita al aeropuerto.

Este año tomamos medidas importantes para consolidar aún más a Tulsa como una ciudad que apoya el emprendimiento.

Concluimos el proyecto Greenwood Entrepreneurship at Moton, que abrió sus puertas a principios de este año.

También realizamos una inversión para desarrollar el BOK Eastside Center for Entrepreneurship, ubicado en Plaza Santa Cecilia, cuya construcción comenzó apenas el mes pasado.

Durante 2026 también ampliamos nuestra red Main Street con la incorporación de los distritos SoBo y Pearl.

Esta expansión aporta más recursos, conocimientos especializados y apoyo a los esfuerzos locales para fortalecer los corredores comerciales y ayudar a prosperar a las pequeñas empresas.

Estas inversiones a nivel de vecindario son una parte esencial de nuestra estrategia para construir una ciudad más fuerte.

Crean espacios agradables donde las personas quieren reunirse, lugares donde los emprendedores pueden desarrollar sus negocios y comunidades capaces de aprovechar sus propias fortalezas.

Y lo hacemos con la convicción de que las oportunidades económicas no deben beneficiar solamente a unos cuantos afortunados.

Deben estar al alcance de todos.

Así que, si estamos llevando la cuenta, tan solo este año hemos:

- Ampliado nuestra participación en la industria aeroespacial.
- Logrado que Tulsa se convierta en un importante participante de la economía espacial.
- Presenciado anuncios de casi 5,500 nuevos empleos y un crecimiento salarial superior al promedio nacional.
- Atraído nuevos comercios que contribuyen a ampliar nuestra base de recaudación del impuesto sobre las ventas y el acceso a productos de calidad.

Estos son solo algunos ejemplos del entusiasmo que existe en torno a la economía de Tulsa.

También demuestran por qué debemos preparar a nuestra ciudad para aprovechar plenamente las oportunidades que tenemos por delante.

En el horizonte se encuentran decisiones importantes que tendremos que tomar juntos como comunidad.

Y también preguntas fundamentales que debemos responder:

- ¿Cómo seguiremos construyendo y dando mantenimiento a nuestra infraestructura?
- ¿Cómo prepararemos a nuestra fuerza laboral para responder plenamente a las necesidades de las empresas y las industrias?
- ¿Cómo realizaremos inversiones inteligentes en proyectos capaces de impulsar grandes transformaciones?

La pregunta no es si vamos a hacerlo.

La pregunta es cómo nos uniremos para lograrlo.

Viviendas seguras y accesibles

Una parte fundamental de garantizar la prosperidad económica de los habitantes de Tulsa es asegurarnos de que cuenten con viviendas seguras y a precios accesibles.

Cuando asumí el cargo, establecimos la meta de aumentar en 6,000 unidades nuestra oferta de viviendas asequibles para el año 2028, como parte de una estrategia más amplia para responder a las necesidades de vivienda de la ciudad.

Desde el 2 de diciembre de 2024, se han completado o autorizado mediante permisos 4,400 unidades habitacionales, de las cuales casi 2,500 cumplen con los criterios de vivienda asequible.

Nuestra política de vivienda continúa enfocándose en:

- Ampliar las oportunidades para que más habitantes de Tulsa puedan comprar su propia casa.
- Reducir la cantidad de personas que destinan el 30 % o más de sus ingresos al pago de vivienda.
- Alcanzar nuestra meta de crear 6,000 nuevas unidades de vivienda asequible en un período de cuatro años.

En 2023, los votantes de Tulsa aprobaron una inversión histórica mediante el tercer paquete de Improve Our Tulsa, que destinó 75 millones de dólares a iniciativas de vivienda.

Estos recursos, administrados por el Tulsa Housing Impact Fund, ya están comenzando a apoyar la construcción de nuevas viviendas y la conservación de las viviendas asequibles existentes.

Desde enero de 2026, aprovechando la inversión municipal, este fondo ha conseguido 54 millones de dólares adicionales.

También ha aprobado seis proyectos por un total de 18 millones de dólares, que nos proporcionarán más de 500 unidades de vivienda asequible.

Además, el fondo cuenta con una cartera activa de proyectos que contempla más de 5,000 unidades adicionales, con un valor aproximado de 200 millones de dólares en desarrollo.

Pero el trabajo que tenemos por delante no se medirá únicamente por la cantidad de dinero que invirtamos.

También dependerá de nuestra capacidad para eliminar los obstáculos que enfrentan quienes están construyendo estas viviendas.

Para los propietarios dispuestos a colaborar con nuestras metas de vivienda asequible, contamos con dos programas:

Primero, nuestro nuevo Programa de Reducción de Tarifas de Permisos, que permite disminuir aproximadamente un 50 % las tarifas de los permisos de construcción.

Este beneficio está dirigido a propietarios que se comprometan a rehabilitar y poner en uso propiedades desocupadas en un plazo de dos años y mantenerlas a precios accesibles durante un período de hasta siete años.

Segundo, mediante nuestro Programa de Exención de Gravámenes por Incumplimientos Municipales, la ciudad podrá condonar hasta 10,000 dólares en gravámenes existentes relacionados con propiedades que representan un problema para la comunidad.

Al igual que el programa anterior, este beneficio está disponible para nuevos propietarios que se comprometan a restaurar las propiedades en un plazo de dos años y conservar su carácter asequible durante un máximo de siete años.

Nuestra Oficina de Planificación también está trabajando en modificaciones al Código de Zonificación Residencial para simplificar las normas.

Al mismo tiempo, distintas dependencias municipales y nuestro Equipo de Agilización de Vivienda, conocido como HAT, están simplificando los trámites y han logrado emitir permisos complejos en tan solo 30 días.

Mi administración también ha dado prioridad a evaluar cómo aprovechar mejor los terrenos de propiedad pública.

Este proceso ya está produciendo beneficios.

Después de publicar una convocatoria de propuestas en junio para desarrollar dos terrenos que habían pertenecido a la ciudad durante muchos años, seleccionamos en septiembre a los desarrolladores que construirán aproximadamente 150 nuevas viviendas.

Más de la mitad estarán destinadas a vivienda asequible.

También estamos impulsando proyectos innovadores en colaboración con nuestras comunidades religiosas.

En julio, pusimos en marcha nuestra Iniciativa de Vivienda Basada en Organizaciones de Fe, con la participación inicial de cinco iglesias.

Estas congregaciones recibieron capacitación sobre zonificación, tiempos de desarrollo y financiamiento para prepararse a colaborar con desarrolladores y construir viviendas asequibles en terrenos de sus iglesias que actualmente están subutilizados.

Para ello, podrán aprovechar los planos de vivienda previamente aprobados de nuestro catálogo T-Town HOME.

Finalmente, en materia de vivienda y desarrollo económico, en 2027 nos comprometemos a reducir los costos de hacer negocios en Tulsa mediante la disminución de los tiempos de tramitación de permisos.

Mi administración trabaja actualmente con distintas dependencias municipales para identificar los procesos que necesitan simplificarse.

Esto permitirá reducir los tiempos de espera y establecer mecanismos de responsabilidad para asegurarnos de que nuestros propios procedimientos no frenen el crecimiento de nuestra ciudad.

Menciono todos estos esfuerzos porque, en conjunto, representan un cambio importante en nuestra manera de abordar las necesidades de vivienda.

Estamos utilizando nuestros recursos financieros, terrenos, herramientas de planificación y alianzas estratégicas para facilitar la construcción y conservación de las viviendas que Tulsa necesita.

Y los beneficios de este trabajo se sentirán durante muchas generaciones.

Salud y bienestar

Otra de las prioridades de mi administración es mejorar las condiciones de salud de los habitantes de Tulsa.

Aunque el Congreso y la Legislatura estatal pueden determinar el financiamiento destinado a la salud física y mental, son las ciudades las que deben enfrentar las consecuencias cuando esos recursos no son suficientes para cubrir las necesidades reales de una comunidad.

Pero nosotros no evadimos esa responsabilidad.

A través de la Oficina de Salud y Bienestar y de la Coalición de Salud del Alcalde, estamos coordinando los esfuerzos de los departamentos

municipales, los proveedores de servicios médicos y las organizaciones comunitarias en torno a prioridades de salud compartidas.

Nuestro propósito es fortalecer los programas que ya están dando resultados, identificar las necesidades que todavía no reciben atención y coordinar nuestros esfuerzos mediante una estrategia común.

Uno de los pilares de nuestro plan estratégico es la Iniciativa de Salud Mental Infantil de Tulsa.

Hasta la fecha, esta iniciativa ha atendido a 713 niños y familias, y ha capacitado a más de 600 profesionales y proveedores de servicios.

Esto ayuda a identificar problemas de manera temprana, intervenir oportunamente y facilitar el acceso de los jóvenes a recursos de salud mental.

También estamos realizando acciones específicas para promover el bienestar en comunidades que históricamente han tenido menos acceso a servicios y oportunidades.

Entre ellas se encuentra la Iniciativa de Bienestar del Norte de Tulsa, que beneficia a las escuelas primarias Whitman y Hawthorne.

Este programa cuenta con el respaldo de una importante subvención de 17.3 millones de dólares de TSET.

Además, mediante una colaboración con Humana en Eastside Rise, estamos ampliando el acceso a recursos de salud y apoyo comunitario.

Por otra parte, utilizando fondos provenientes de acuerdos legales relacionados con la crisis de opioides, hemos realizado la inversión inicial para establecer el equipo FACT, cuyas siglas en inglés corresponden a Forensic Assertive Community Treatment Team.

Este equipo brindará apoyo intensivo especializado, intervención en situaciones de crisis y servicios de desvío del sistema de justicia a personas con necesidades graves de salud conductual que entran en contacto con ese sistema.

Este trabajo no es simplemente una forma de aparentar que estamos haciendo algo.

Es fundamental para la seguridad pública.

Es fundamental para nuestras familias.

Y es fundamental para el futuro de Tulsa.

Relaciones con la Legislatura estatal

También quiero aprovechar esta oportunidad para felicitar a los integrantes recién electos de la Legislatura de Oklahoma y a quienes han sido elegidos para ocupar cargos públicos a nivel estatal.

Esta noche he compartido los avances de la segunda ciudad más grande de Oklahoma, que forma parte de un área metropolitana responsable de más de una cuarta parte del producto interno bruto del estado.

Junto con el área metropolitana de Oklahoma City, representamos bastante más de dos terceras partes del producto interno bruto del estado.

Nos enorgullece contribuir a la vitalidad del estado que todos queremos y ayudar a extender la prosperidad mucho más allá de los límites de nuestra ciudad.

Sin embargo, aunque nuestros éxitos han beneficiado a todos, durante demasiado tiempo ha parecido que nuestros problemas debíamos resolverlos solos.

Agradezco la relación de trabajo que he desarrollado con el alcalde Holt, con quien hemos logrado dejar atrás la rivalidad entre Tulsa y Oklahoma City.

Ahora es momento de superar también la división entre las comunidades urbanas y rurales en el Capitolio estatal.

Todos somos habitantes de Oklahoma y debemos trabajar juntos para colocar a nuestro estado entre los diez mejores del país en los aspectos que verdaderamente importan.

No construiremos un futuro exitoso mediante anuncios espectaculares ni comentarios sarcásticos en discursos sobre nuestras diferencias políticas con otros estados.

Lo lograremos mejorando la calidad de vida de nuestra gente.

Con buenas escuelas, calles seguras, infraestructura de primer nivel y un entorno empresarial que valore no solamente los costos bajos, sino también una fuerza laboral preparada para impulsar el futuro económico de Oklahoma.

Por eso, al gobernador electo Mazzei le deseamos mucho éxito en su gestión.

Tulsa, su ciudad natal, está preparada para hacer su parte y contribuir a convertir a Oklahoma en el mejor lugar del mundo para formar y criar una familia.

Pero para lograrlo necesitamos un gobierno estatal que trabaje a nuestro lado.

Estamos listos para colaborar con ustedes y fortalecer juntos a Oklahoma.

El futuro de Tulsa

Al pensar en el futuro de nuestra ciudad, también debemos recordar nuestro pasado.

El fin de semana pasado participé en la cuadragésima ceremonia del Árbol del Consejo, conocida como Council Oak Tree Ceremony, que conmemora la llegada de integrantes de la Nación Muscogee en 1836.

Nos reunimos 190 años después de que aquellos primeros habitantes llegaran a las orillas del río Arkansas.

Como alcalde, no puedo evitar preguntarme qué pensarían de nosotros quienes llegaron a estas tierras hace tantos años.

¿Hemos demostrado que somos dignos de sus sacrificios?

¿Reflejamos las esperanzas y aspiraciones de aquellas personas que llegaron sin saber qué les depararía el futuro?

Sabemos que llevamos sobre nuestros hombros el peso de la «Promesa al final del camino».

Durante los últimos dos años, hemos trabajado juntos para honrar a las naciones tribales soberanas y colaborar con ellas y sus ciudadanos.

Nuestro objetivo es ser buenos administradores y respetuosos de los territorios de reserva de las naciones Muscogee, Cherokee y Osage.

Este esfuerzo ha dado lugar a importantes alianzas en materia de seguridad pública, desarrollo económico, iniciativas de salud y ampliación de viviendas asequibles.

También reconocemos que las consecuencias económicas de la Masacre Racial de Tulsa siguen presentes.

Por eso creamos el Greenwood Trust.

Y, aun enfrentando fuertes obstáculos, hemos tenido el valor de ir más allá del simple reconocimiento de los daños provocados por aquella tragedia.

Estamos trabajando para repararlos.

A pesar de la incertidumbre económica que existe en el país, también hemos presenciado el resurgimiento de las actividades que hicieron grande a nuestra economía.

Nuestra ciudad continúa creciendo gracias a las industrias energética, manufacturera y aeroespacial, recordándonos a quienes llegaron aquí y contribuyeron a convertir a Tulsa en la capital petrolera del mundo.

Somos una ciudad integrada por demócratas, republicanos y personas de todas las corrientes políticas.

Entre nosotros hay familias cuyas raíces se remontan a 1836, así como personas que forman parte de los 102 habitantes de Tulsa que obtuvieron la ciudadanía estadounidense durante el último año.

No enfrentamos los problemas pensando en partidos políticos ni dividiéndonos entre rojos y azules.

Pensamos en lo que es mejor para Tulsa.

Recordé esta realidad a principios de este año, durante una cena en la que participaron casi todos los exalcaldes de nuestra ciudad que todavía viven.

Personas que dirigieron Tulsa en buenos tiempos y también en momentos difíciles.

Eran siete alcaldes.

Algunos demócratas, otros republicanos.

Algunos nacieron y crecieron aquí; otros, como yo, llegaron a Tulsa más adelante en sus vidas.

Algunos incluso habían competido entre sí en elecciones.

Pero hubo algo que me impresionó profundamente: el amor permanente que todos sienten por esta ciudad.

Aquel encuentro reafirmó lo que significa ser parte de Tulsa.

No importa si su familia ha vivido aquí durante ocho generaciones o si usted acaba de llegar ayer.

Esta es una ciudad que no solamente le da la bienvenida, sino que también se interesa por ofrecerle las oportunidades que necesita para salir adelante.

Esa manera de pensar es la base de cualquier gran ciudad.

Es lo que nos ha permitido reducir la delincuencia.

Es lo que nos ha permitido ayudar a 820 personas a liberarse de las dificultades devastadoras de vivir sin hogar.

Es lo que nos ha permitido construir viviendas, generar empleos, fortalecer nuestros vecindarios y comenzar a abrir caminos para que nuestros jóvenes alcancen metas que antes parecían imposibles.

Nada de esto se logró únicamente desde el gobierno municipal.

Lo logramos nosotros, los habitantes de Tulsa.

Y hemos logrado mucho más.

A quienes forman parte de las organizaciones sin fines de lucro y las comunidades religiosas, al sector privado, a las organizaciones filantrópicas, a los voluntarios y a los líderes vecinales que han contribuido a estos avances, les digo de corazón:

Muchas gracias.

Sí, todavía enfrentamos desafíos.

Pero somos una ciudad que ha demostrado una y otra vez que no existe un reto demasiado grande para Tulsa.

Como ya dije:

«El futuro no es un regalo; es un logro».

Y por eso, este no es el momento de bajar el ritmo ni de conformarnos con lo que hemos conseguido.

Es momento de acelerar el paso.

Los grandes logros nunca son obra de una sola persona.

Son el resultado de un esfuerzo colectivo.

Y nuestro futuro solamente será posible si decidimos apoyarnos unos a otros.

Blancos, afroamericanos, hispanos, asiáticos, indígenas, libertos (Freedmen), jóvenes y adultos mayores:

Tenemos que elegir caminar juntos.

Somos la generación de habitantes de Tulsa que busca alcanzar la grandeza que comenzó a construirse hace 190 años.

Para lograrlo necesitaremos la participación de nuestra comunidad.

Necesitaremos inversiones públicas y privadas.

Pero, al final, la decisión estará en manos de ustedes, los ciudadanos.

Durante muchos años hemos observado a otras ciudades y admirado sus avances.

Sin embargo, de ahora en adelante, nuestra aspiración no debe ser imitar a otras ciudades.

Debemos convertirnos en la ciudad modelo que otros lleguen a admirar.

Creo que Tulsa está preparada.

Y estoy convencido de que el momento es ahora.

El trabajo que tenemos por delante no será fácil.

Habrá quienes duden de nosotros.

Habrá quienes intenten convertir nuestro camino hacia el progreso en una disputa política.

Eso también forma parte de vivir en una sociedad libre.

Pero el gran debate sobre el futuro de Tulsa no debe, ni puede, limitarse a posturas políticas superficiales.

Una verdadera conversación sobre nuestro futuro debe estar fundamentada en la valentía y en nuestra determinación de construirlo.

La historia ya ha documentado quiénes fuimos.

Hoy sabemos quiénes somos.

Ahora ha llegado el momento de responder una pregunta fundamental:

¿Quiénes queremos llegar a ser?

Y ese futuro está en nuestras manos.

Al cumplirse 250 años de la historia de nuestra nación, recordamos que la libertad y la búsqueda de la felicidad no se alcanzan permaneciendo de brazos cruzados.

Solamente se hacen realidad mediante acciones valientes y colectivas.

No sé si exista una misión más noble que dejar atrás nuestras viejas divisiones para construir una Tulsa mejor.

Espero que todos ustedes nos acompañen mientras continuamos este camino hacia nuestra meta de convertirnos en la mejor ciudad del país.

Y quiero concluir con lo siguiente:

- Hemos fortalecido nuestra situación presupuestaria tomando decisiones difíciles.
- Hemos enfrentado directamente nuestros desafíos mediante inversiones específicas y alianzas innovadoras.
- Hemos logrado que nuestra ciudad sea más segura.
- Hemos reconstruido nuestra relación con las naciones indígenas y adoptado medidas firmes para reparar los errores cometidos por generaciones anteriores.
- Hemos colocado a Tulsa en una posición favorable para aprovechar las grandes oportunidades que tenemos por delante.

Hace dos años les pedí que confiaran en mí para dirigir esta gran ciudad y que me exigieran rendir cuentas por mi trabajo.

Me siento orgulloso de haber recorrido este camino junto con todo el personal de la Oficina del Alcalde, incluida Krystal Reyes, la primera vicealcaldesa mexicoamericana en la historia de Tulsa.

Todo este equipo ha trabajado para llevar a la práctica las prioridades de nuestra administración, y me llena de orgullo lo que estamos logrando al servicio de nuestra comunidad.

Gracias a la suma de nuestros esfuerzos como habitantes de Tulsa y al trabajo de los casi 4,000 empleados municipales que sirven a nuestra ciudad todos los días, esta noche tengo el enorme gusto de informarles que:

El estado de nuestra ciudad es tan sólido como nunca antes.

Que Dios siga bendiciendo a esta ciudad que llamamos nuestro hogar.

Muy buenas noches.